

12350 *Agto 19/70*

Á PLUMA Y Á PELO,

EXTREMÉS ORIGINAL.

DE

PEDRO PONCE Y JUAN CARRANZA.

MADRID.

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1870.

PLUMA Y A PENO

PEDRO POZOL Y JOSE GARRAZT

MADRID

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

CALLE DE SAN JUAN, 10, 1.º

1870

EL TEATRO

647-5917

A PLUMA Y A PELO.

José Rodríguez

EL TEATRO Y

A. BROWN & SONS

24

Á PLUMA Y Á PELO,

ENTREMÉS ORIGINAL.

PEDRO PONCE Y JUAN CARRANZA.

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el teatro Rossini el
15 de Junio de 1870.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 15.

1870.

PERSONAJES. Y ACTORES.

NICOLÁS SR. RODRIGUEZ.
LUIS..... CARCELLER.

Madrid: 1870.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países e on quienes haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. *Gullón é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SIEMPRE APLAUDIDO ACTOR

DON NICOLÁS RODRIGUEZ.

Recuerdo de cariño y agradecimiento de sus amigos

Los Autores.

AL SEÑOR ABOGADO DON

DON NICOLÁS RODRÍGUEZ

Respecto de su hijo y su matrimonio de sus hijos

En la ciudad de

ACTO ÚNICO.

Sala pobremente amueblada. Puerta en el foro. Mesa con recado de escribir, una vela y libros, en el centro. Dos catres de tijera á uno y otro lado de la escena. Tres sillas. Todo muy pobre. Teatro oscuro.

ESCENA PRIMERA.

LUIS, que entra y enciende con un fósforo la vela que habrá sobre la mesa.

Ah! mujeres, mujeres, vosotras sereis la perdicion de esta alma sensible y apasionada... Pero yo no puedo vivir sin vosotras. ¡Amar!... Quedarse delgado como una espina y amarillo como un fideo; no dormir; no comer; no tomar chocolate. Pasarse las noches al fresco y los dias al sol; recibir un trancazo del padre ó un arañazo de la madre... hé aquí la dicha, hé aquí la suprema felicidad. (Transicion.) Porque han de saber ustedes que yo soy el hombre mas enamorado de la creacion. En viendo una cara regular, un pie bonito, ó un talle pasadero, ya me tienen ustedes detrás... Es decir: ustedes no; ella.—¿Saben ustedes quién es ella?... Ella es Matilde: un ángel con castaña.

Ah! Matilde.

Matilde, ánima mia. (Guillermo Tell.)

No estoy en voz.—Vaya, voy á escribir al ministro de la Gobernacion el memorial quincuagésimonono... Veremos quién se cansa ántes, si él ó yo. Porque, lo que yo digo ¿qué va á hacer el señor ministro con tanto papel? (Escribe.) Excelentísimo señor...

ESCENA II.

LUIS y NICOLÁS, que entra muy abatido.

- Nic. Maldita sota! Tú te has llevado mi última esperanza... Y mi última esperanza valia un duro!... El juego! Qué vicio tan repugnante—sobre todo cuando se pierde.— Nada, nada: vida nueva. Desde hoy no vuelvo á jugar... á ninguna sota... Calle! Si está aquí Luis... Oye, chico, tallo seis cuartos.
- Luis. Eh! Déjame en paz. Más valdria que en vez de pensar en las martingalas y en los contra-muchachos, pensaras en cómo hemos de pagar á nuestra patrona.
- Nic. Mira, hijo, eso que lo piense ella, que es quien tiene interés en cobrar; yo maldito el que tengo en pagarla.
- Luis. Esto no puede seguir así.
- Nic. Tienes razon.
- Luis. Pero no tengo dinero, y dinero es lo que nos hace falta. Nosotros necesitamos una posición social... Ser algo... Que nuestros nombres y nuestros hechos sean conocidos.
- Nic. Demasiado lo son ya; sobre todo del juez de paz.
- Luis. Vámos á ver... Para qué sirves tú?
- Nic. Yo?... No sé.
- Luis. Y yo?
- Nic. Tú? Para nada.
- Luis. Pues es preciso buscar una manera de vivir.
- Nic. Dime. (Llevando á Luis aparte y con mucho misterio.) ¿Á costa de quién?
- Luis. No lo echemos á broma. La situacion es apurada, y es preciso buscar un recurso... Ah! ya le tengo. Escucha: tú, cómo escribes?

- Nic. Algo torcido.
- Luis. Bien. Tienes ortografía?
- Nic. Ninguna.
- Luis. Muy bien! Sabes el castellano?
- Nic. Pché... *Díquel* algo.
- Luis. Perfectamente!... Tú has nacido para ser escritor.
- Nic. Pero...
- Luis. Chiton!... Aquí hay cuartillas. Tú tienes mucha gracia escribe un drama sentimental... Yo voy á hacer una zarzuela bufa.
- Nic. ¡Tú?
- Luis. Piés á la obra. (Escribe.) Personajes: Júpiter, el Can- cerbero, Psiquis. (Imitando un estornudo.)
- Nic. Jesus!
- Luis. Argumento... Oye, chico, ¿tú crees absolutamente ne- cesario que haya argumento?
- Nic. No, hombre, no; con que Júpiter saque la petaca ó una diosa le arranque el moño á otra, el público se rie.
- Luis. Se rie?
- Nic. Ó no se rie. Una de las dos cosas ha de suceder.
- Luis. Pero aplaude?
- Nic. Ó silba. De todos modos el éxito es ruidoso... Vamos: á ver qué te parece este plan de drama. Don Juan es un padre... Me parece que esto es verosímil.
- Luis. Sí, hombre, sí.
- Nic. Este padre tiene una hija... Yo creo que esto el pú- blico no me lo puede echar en cara.
- Luis. No, á tí no; en caso al padre.
- Nic. La accion pasa el veintidos de Junio. El padre se va á las barricadas, y deja su hija al cuidado de un amigo. En esto no hay nada de malo.
- Luis. Si el amigo es de confianza...
- Nic. Desde luego... Empieza el tiroteo. La niña se asoma al balcon...
- Luis. Habiendo tiros no me parece prudente.
- Nic. Las mujeres son muy curiosas. Al ver el peligro en que está su papá, espira en los brazos del amigo. Con-

- sidera tú la posición del amigo! El papá va á venir y cuando sepa el lance se va á tomar un disgusto. Es amigo quiere evitar ese disgusto, á toda costa, y lo evita.
- Luis. Cómo?
- Nic. Envenenando al padre.
- Luis. Qué barbaridad!
- Nic. Echa soliman en una copa con agua que hay sobre lo mesa. Entra el padre con mucha sed... viene sudando y se bebe el veneno.
- Luis. Si viene sudando le hará daño...
- Nic. El papá, comienza á estirar la pata. «Qué es esto? grita.—«Veneno» dice el amigo—El padre: «Quién me lo ha dado?»—El amigo—«Yo»—El padre—«Asesinooo!...—El amigo—«No: he cumplido con mi deber. Entre que supieras que tu hija se ha muerto y envenenarte, he preferido lo último!»—El padre dando las boqueadas.—«Gracias, amigo mio, gracias!»—Telon rápido—Qué te parece?
- Luis. Basta de literatura.--Encuentro mucho mejor que nos dediquemos á cantantes. Qué tal voz tienes tú?
- Nic. Yo llego hasta el sol —Y tú?
- Luis. Yo no pico tan alto.
- Nic. Conoces el *tercetto* de Guillermo?
- Luis. De oidas.
- Nic. Pues vamos á cantarlo entre los dos.
- Luis. Pero ¿y el bajo?
- Nic. El bajo es un trasto... Esta silla...
- Luis. No, no.
- Nic. Mira: se me ocurre una idea luminosa.
- Luis. Pues apaga y vámonos.
- Nic. Dediquémonos á la música clásica, que tanto le gusta al público ahora. Tomamos un salon espacioso... El del Prado, pongo por caso. La entrada gratis, y asientos para estar de pie, dos cuartos.
- Luis. Sí, sí; hay que buscar la comodidad del público á costa de los mayores sacrificios de la empresa.
- Mic. Tocaremos una sinfonía que se titulará... *El sueño de*

una tarde de verano.

- Luis. Entónces titulémosla *La siesta*.
- Nic. Yo soy el director: tú tocas el violon. Á la una! (Se pone un guante muy roto en la mano izquierda y se recoge la levita por delante para imitar el frac. Imitan una sinfonía. Suenan los primeros compases.)
- Luis. Qué es eso?
- Nic. Estos son los mosquitos que no le dejan dormir.
- Luis. Y eso otro?
- Nic. Los ronquidos de la víctima.—Oye, oye ahora las pisadas de la jóven...
- Luis. Chico, si parece los pasos de una caballería.
- Nic. No escuchas el beso de los dos amantes? Este compás... Mihii... Es el padre.
- Luis. Yo creí que era el gato. (Siguen tocando, y poco á poco se quedan dormidos. Pausa. Van despertando poco á poco y vuelven á empezar pianísimo subiendo hasta hacer un ruido infernal.)
- Luis. (Pegando un brinco.) Basta de música clásica?
- Nic. Tengo corazonada de que para lo que servimos nosotros es para actores. Ya me parece estar en el escenario de un teatro. Estas son las tablas... Aquí está el apuntador. Mira qué feo es! Allí el público.
- Luis. Jesus! cuánta muchacha bonita!
- Nic. Ea, ya se le encandilaron á este los ojos.
- Luis. Qué vamos á hacer?
- Nic. Una escena de *Flor de un dia*. Tú eres Diego, yo soy Lola. Aguarda que voy á vestirme. (Se pone la capa por la cintura de modo que resulte una gran cola.)
- Luis. Si oyes contar de un náufrago la historia, ya que en la tierra hasta el amor se olvida, encontrará un sepulcro mi memoria?
- Aquí la guardaré toda mi vida!!
- Así decía una mujer llorando conociendo la fe con que era amada.
- Sin duda vos no recordais ya cuándo.
- Nic. Me asesina la hiel de esa mirada!
- Mira, chico, apláudeme tú á mí, que yo te aplaudiré á ti.

- LOS DOS. (Aplaudiendo y gritando.) Bravo... Bravo... Que salgan!
Que salgaaan! (Se retiran y salen por el fondo haciendo cortesías al público.)
- LUIS. Qué éxito, Nicolás!
- NIC. Ah!
- LUIS. La gloria del artista!
- NIC. Oh!
- LUIS. Coronas, flores, palomas!!
- NIC. La mar!!...
- LUIS. Pero ni un cuarto.
- NID. El arte no da de comer.
- LUIS. Solo en los cafés-teatros da de cenar.
- NIC. Chico: hemos estado tocando el violon. La política es lo único que puede ofrecernos un porvenir color de rosa.
- LUIS. (Entusiasmado y apretándole la mano.) Sí; amigo mio! Lan-
cémonos á la política! Hagamos el bien del pais! Diga-
mos la verdad al pueblo! Y luego... Ah! muérdanos la
calumnia, persíganos la tiranía, encarcélenos el des-
potismo, venga el verdugo!!!
- NID. No, por Dios, que no venga.
- LUIS. Es un decir.—Qué es preciso para ser diputado?
- NIC. Votos.
- LUIS. Compremos votos.
- NIC. Si nos los diesen al fiado como las botas...
- LUIS. Yo te votaré á tí.
- NIC. Y yo á tí.
- LUIS. Pues ya tenemos un voto cada uno.
- NIC. Me temo que va á haber empate en la votacion
- LUIS. Hagamos una prueba de nuestras disposiciones parla-
mentarias. Este es el Congreso: aquí los bancos: allí
las tribunas. Yo soy el presidente de la cámara y tú un
diputado de la oposicion. Se abre la sesion. (Sentándose
á la mesa.) Orden del dia. Presupuestos. (Mirando alrede-
dor.)
- NIC. No; se han marchado todos.
- LUIS. Tiene la palabra en contra el señor Rodriguez.

- NIC. Señores diputados: la autonomía de los pueblos, el derecho de gentes, los tratados postales con todo el globo é islas adyacentes, prueban que caminamos al caos, á pesar de los esfuerzos de la economía política, sumida en el mutismo, ahogada por el libre cambio, por el pandillaje de los partidos, por la idiosincrasia moral de las revoluciones. (Ap.) ¡Aplausos en las tribunas, que no han entendido una palabra.—El gobierno que desgraciadamente nos rige...
- LUIS. Orden, señor diputado!
- NIC. Señor presidente!
- LUIS. Su señoría se olvida del respeto que se merece la cámara.
- NIC. Que se escriban esas palabras!
- LUIS. Orden!!! (Dando con una llave en el sombrero que hay sobre la mesa, que hace de campanilla. Alboroto. Nicolás se dirige furioso á Luis y le da una bofetada.)
- LUIS. Que se escriba esa bofetada! (Más ruido.) Orden, señores!!! Orden, ó me cubro. (Luis se encasqueta el sombrero.)
- NIC. Cúbrase usted!
- LUIS. Profundamente conmovido por el doloroso ¡ay! (Llevándose la mano á la cara.) incidente, que tanto nos ha dolido á todos—y, muy especialmente á mí—querría saber si el señor Rodríguez ha tenido intencion de ofenderme al darme un soplamocos.
- NIC. Yo respeto demasiado al señor presidente, con quien me unen lazos de fraternal amistad, y retiro la bofetada.
- LUIS. En vista de tan caballerosa conducta, yo no puedo menos de retirar el chichon que hice á su señoría, en el calor de la improvisacion. Se levanta la sesion.
- NIC. Qué tal? (Dándole la mano y bajando al proscenio.)
- LUIS. Hombre, has estado un poco duro. Yo no sirvo para estos trotes.
- NIC. Es decir que estamos haciendo el oso hace media hora y aún no sabemos á qué dedicarnos?
- LUIS. Y gracias á que nadie nos ha visto, que si nos hubiera visto el público del teatro... (Aquí el actor dirá el nombre del

teatro donde se represente el entremés.) pongo por caso...

Nic. Lo que se hubiera reído!

Luis. Sí; valiente silba nos hubiera arrimado!!

Nic. Cí, hombre, cá!!

Luis. Apuestas algo?

Nic. Lo que quieras.

Luis. (Dirigiéndose al público.) Pues señores, ustedes dirán.

Nic. Tengan ustedes la amabilidad de aplaudir un poco, nada más que para convencer á este gagnápiro. (Telon.)

FIN DEL ENTREMÉS.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPAL ES.

PROVINCIAS.

Albaceto.
Alcalá de Henares.

Alcoy.
Algeciras.
Alicante.
Almagro
Almería.
Andújar.
Antequera.
Aranuez.
Avilaj.
Aviles.
Badajoz.
Baeza.
Barbastro.
Barcelona.

Bejar.
Bilbao.
Burgos.
Cabra.
Cáceres.
Cádiz.
Catalayud.
Canarias.

Carmona.
Carolino.
Cartagena.
Castellon.
Castrourdiales.
Ceuta.
Ciudad-Real.
Córdoba.

Coruña.
Cuenca.
Ecija.
Ferrer
Figueroas.
Gerona.
Gijón.
Granada.

Guadalajara.
Habana.
Haro.
Huelva.
Huesca.
Irun.
Látiva.
Lérida.
Linares.
Logroño
Lorca

S. Ruiz.
Z. Bermejo.
J. Marti.
R. Muro.
J. Gossart.
A. Vicente Perez.
M. Alvarez.
D. Caracuel.
J. A. de Palma.
D. Santisteban.
S. Lopez.
M. Roman Alvarez.
F. Coronado.
J. R. Segura.
G. Corrales.
A. Saavedra, Viuda de
Bartumeus y I Cerdá.

J. Teixidor.
E. Delmas.
T. Arnaiz y A. Hervias.
B. Montoya.
H. S. Perez.
V. Morillas y Compañia.
F. Molina.
F. Maria Paggi, de Santa
Cruz de Tenerife.

J. M. Egulluz.
E. Torres.
J. Pedreño.
J. M. de Soto.
L. Ocharán.
M. Garcia de la Torre.
P. Acosta.
M. Muñoz, F. Lozano y
M. Garcia Lovera.

J. Lago.
M. Mariana.
J. Giuli.
N. Taxonera.
M. Alegret.
F. Dorca.
Crespo y Cruz.
J. M. Fuenzalida y Viuda
ó Hijos de Zamora.

R. Oñana.
M. Lopez y Compañia.
P. Quintanna.
J. P. Osorio.
K. Guillen.
R. Martinez.
J. Perez Fluixá.
F. Alvarez dex Sevilla.
J. Urquia.
Mihon Hermano.
J. Sol é hijo.
J. M. Caro.
P. Brieha.
A. Gomez.

Lucena.
Lugo.
Mahón.
Málaga.

Manila (Filipinas).
Mataró.
Mondodero.
Montilla.
Murcia.

Ocaña.
Orense.
Orizuela.
Osuna.
Oviedo.
Palencia.
Palma de Mallorca.
Pamplona.
Pontevedra.
Priego (Cordoba.)
Puerto de Sta. Maria.
Puerto-Rico
Requena.
Reus.
Riaseco.
Ronda.
Salamanca.

San Fernando.
S. Ildefonso (La Granja)
Sanlúcar.
San Sebastian.
S. Lorenzo. (Escorial).
Santander.
Santiago.
Segovia.
Sevilla.
Soria.

Talavera de la Reina.
Tarazona de Aragon.
Tarragona.
Teruel.
Toledo.
Toro.
Trujillo.
Tudela.
Tuy.
Ubeda.
Valencia.

Valladolid.
Vich.
Vigo.
Villanueva y Geltrú.
Vitoria.
Zafra.
Zamora.
Zaragoza.

J. B. Cabeza.
Viuda de Pujol.
P. Vincent.
J. G. Taboadela y P. de
Moya.

A. Olona.
N. Clavell.
Viuda de Delgado.
D. Santolalla.
T. Guerra y Herederos
de Andrión.
V. Calvillo.

J. Ramon Perez.
J. Martinez Alvarez.
V. Montero.
J. Martinez.
Hijos de Gutierrez.
P. J. Gelabert.
J. Rios Barrena.
J. Buceta Solla y Comp.
J. de la Gámara.
J. Valderrama.

J. Mestre, de Mayagüez
C. Garcia.
J. Prius.
M. Prádanos.
Viuda de Gutierrez,
R. Huebra.
J. Gay.
J. Aldete.

I. de Oña.
A. Garralda
S. Herrero.
C. Medina y F. Hernandez.
B. Escribano.
L. M. Salcedo.
F. Alvarez y Comp.
F. Perez Rioja.
A. Sanchez de Castro
P. Veraton.

V. Font.
F. Baquedano.
J. Hernandez.
L. Poblacion.
A. Herranz.
M. Izalzu.
M. Martinez de la Cruz
T. Perez.
I. Garcia, F. Navarro y J.
Mariana y Sanz.
D. Jover y H. de Rodrigz
Soler, Hermanos.
M. Fernandez Días.
L. Creus.
J. Oquendo.
A. Oguet.
V. Fuertes.
L. Ducassi, J. Comin y
Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.

PROVINCIAS

1. de Vizcaya	2. de Vizcaya	3. de Vizcaya	4. de Vizcaya	5. de Vizcaya	6. de Vizcaya	7. de Vizcaya	8. de Vizcaya	9. de Vizcaya	10. de Vizcaya	11. de Vizcaya	12. de Vizcaya	13. de Vizcaya	14. de Vizcaya	15. de Vizcaya	16. de Vizcaya	17. de Vizcaya	18. de Vizcaya	19. de Vizcaya	20. de Vizcaya	21. de Vizcaya	22. de Vizcaya	23. de Vizcaya	24. de Vizcaya	25. de Vizcaya	26. de Vizcaya	27. de Vizcaya	28. de Vizcaya	29. de Vizcaya	30. de Vizcaya	31. de Vizcaya	32. de Vizcaya	33. de Vizcaya	34. de Vizcaya	35. de Vizcaya	36. de Vizcaya	37. de Vizcaya	38. de Vizcaya	39. de Vizcaya	40. de Vizcaya	41. de Vizcaya	42. de Vizcaya	43. de Vizcaya	44. de Vizcaya	45. de Vizcaya	46. de Vizcaya	47. de Vizcaya	48. de Vizcaya	49. de Vizcaya	50. de Vizcaya
---------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------



MADRID

librerías de la Vinda de Guastar y de la Plaza y Plaza de Guastar; de A. Duran, Carrera de San Jerónimo; de J. Lopez, Calle de Carmona; y de M. Escudero, Calle del Príncipe.